



Carretera de Artà a la Colònia de Sant Pere. Unos vecinos fotografiando ayer el socavó que provocó la gran 'torrentada' del pasado martes. B. CAPÓ

El arreglo de las carreteras dañadas costará 23 millones de euros

► El Consell dedicará 2,7 millones para las obras más urgentes en seis vías que en su mayoría acabarán en unas cuatro semanas ► El puente de la Ma-12 a Can Picafort se construirá de nuevo y se prevé que esté listo en Navidad

Virginia Eza/Biel Capó
PALMA/ARTÀ

■ El Consell de Mallorca cuantificó ayer el coste de la reparación de las 22 carreteras afectadas por las inundaciones del pasado martes en la comarca de Llevant en, al menos, 23 millones de euros, según precisó la consellera insular de Territorio, Mercedes Garrido. La institución insular destinará de manera inmediata 2,7 millones de euros para las obras que calificó de "hiperurgentes", en referencia a las cuatro carreteras que ayer seguían cortadas y en las de Artà a la Colònia de Sant Pere y la de Manacor a Son Carrió, en donde se puede circular pero con precaución por los tramos que se encuentran muy dañados.

A ellas se sumará dentro del paquete de reparaciones muy urgentes la travesía de Sant Llorenç, cuyo estado no ha podido ser aún evaluado, dado que permanece cubierta por lodo y con coches destrozados y otros obstáculos. Los otros 20 millones de euros se destinarán a obras "urgentes" en las otras 17 carreteras dañadas que necesitan ser reparadas aunque estén abiertas al tráfico.



Carretera de Artà a Sant Llorenç. Vecinos y turistas observando ayer el agujero de la vía. B. CAPÓ

Así, las primeras vías en las que se actuará para repararlas lo antes posible son la Ma-12, hasta Can Picafort; la Ma-4023, Son Servera-Porto Cristo; la Ma-4041, Artà s'Era de Pula; la Ma-4042, de Artà a Canyamel (las cuatro que ayer

seguían cerradas) y la Ma-3331, de Artà a la Colònia de Sant Pere y la Ma-4021, de Manacor a Son Carrió. Las actuaciones "hiperurgentes" en estas carreteras se realizarán en los puentes. Los plazos que se ha marcado el Consell

para que estos arreglos estén acabados son de entre tres a cuatro semanas, salvo en el caso de la Ma-12, en donde el puente quedó totalmente derruido y cuyas obras se alargarán al menos hasta las Navidades.

El Gobierno del Consell aprobó ayer un decreto de emergencia para actuar con agilidad ante los daños en el Llevant

Garrido explicó que en este caso, el de la Ma-12, se había descartado construir un puente provisional porque tardaría el mismo tiempo en realizarse que uno nuevo. En este sentido, precisó que el que se construirá tendrá una estructura de hormigón, lo que además de agilizar el trabajo permitirá respetar el caudal del torrente. El coste previsto por el Consell para realizar este puente, 931.000 euros, es el más elevado de las obras consideradas más urgentes.

Otras actuaciones

Otro punto importante que destaca la responsable insular de Territorio de entre los que precisan actuaciones inmediatas es la carretera de Artà a la Colònia de Sant Pere, en la que el paso alternativo por el Camí d'en Carrossa es muy estrecho y no permite pasar a la vez dos vehículos si uno es muy grande. Para solucionarlo se baraja la posibilidad de instalar un semáforo o permitir sólo la circulación en un sentido, buscando una vía alternativa para el sentido contrario. La prioridad en este caso es restablecer la vía para que el lunes pueda ya pasar el autobús escolar que lleva a los alumnos a Artà.

La consellera insular de Territorio ofreció estos datos tras la celebración del Consell Executiu urgente de la institución insular, bajo la presidencia de Miquel Ensenyat, en el que se aprobó un decreto de situación de emergencia con el fin de iniciar cuanto antes las obras, agilizándose al máximo el tiempo de licitación al no tener que realizarse de acuerdo a la Ley de Contratos, lo que haría que "pasaran tres o cuatro meses sólo para la licitación".

Ayer mismo dos brigadas de operarios del departamento de Carreteras del Consell comenzaron la reparación del puente de la vía que conecta Artà con Sant Llorenç, que estaba agrietado y era prioritario reforzar su seguridad para evitar derrumbes y desprendimientos en una vía muy transitada. Gran parte de los restos que arrastró el agua de la carretera de Artà a la Colònia de Sant Pere fueron a parar a este puente que realizó las funciones de retención.

Unos 80 efectivos de Carreteras del Consell trabajan en la zona afectada por las inundaciones con el objetivo de restablecer la normalidad en las red viaria. Ayer, todavía se encontraban muchos vehículos arrastrados por el agua, guardarraíles y protecciones arrancadas por las riadas.